

### **Tercera parte**

#### **El Arte de la Guerra**

Ya para este punto, era como dijo Jorge Luis Borges: 'En época de guerra, cualquier agujero es trinchera', y sí, uno lo hace. Ya para este punto se acercaba el 2017 y 2018. Era más atrevido, con respuestas rápidas, más astuto gracias a estas 'señoras de las cuatro décadas' (y más). Se podría decir que gané mucha, pero mucha confianza y sí, también podía presumir que tenía sexo bastante frecuente. Entre esto, tuve unas situaciones muy particulares, algunas que me dejaron anécdotas de nivel tanto rico como perturbador. Imaginen, era un 'joven' bisexual de 21 años y con la confianza al palo. La promiscuidad era mi lema. Y no desaprovechaba nada, y las adversidades del clima tampoco me paraban, solo para hacerse una idea en pleno junio con una temperatura de -16 grados decidimos que era una buena idea con mi ex, coger detrás de una hylux, nunca me dolió tanto que me hicieran un pete, apenas sacaba su boca de mi verga sentía como se comenzaba a escarchar... así que cuál era la solución? seguir chupando, hasta que se cansó y decidimos que era hora de hacer algo más. Sin lubricante, sin nada, solo directo a hacerlo... y bien que lo hicimos hasta que de un momento a otro vimos unas luces azules que se acercaban. Nos tuvimos que tirar al piso. Y mientras pasaba el patrullero, me seguía dando unos sentones bastante ricos, la emoción de sentir que te pueden atrapar es algo desesperante y a la vez muy excitante, nunca pensé que hacerlo en una calle HELADA podría provocar tanto en mí.... Creo que todos hacemos locuras en la juventud. Y todos tenemos anécdotas locas. Pero las mías vinieron en hilera.

Ese mismo año tuve situaciones que elevaron la vara del sexo cotidiano y lo convirtieron en algo increíble. Entre esas, tuve una experiencia cercana con la muerte. Fue una experiencia aterradora pero excitante, nunca antes había sentido tanto miedo de morir. Agradezco haberme introducido en el mundo del buceo en 2014, ya que eso me permitió sobrevivir a lo que les voy a contar a continuación. Como mencioné anteriormente, me enseñaron bien el uso de la lengua y puedo presumir que cuando se trata de "cunnilingus", sé lo que hago.

Estaba realizando el acto como nunca antes, ella sentada en mi cara con sus piernas a cada lado, cuando de repente comencé a notar unos leves espasmos. Aumenté la velocidad y dejé de disfrutar con la lengua para también disfrutar con mi nariz. Luego, apretó sus piernas contra mi cabeza, me agarró del pelo y comenzó a tener un súper mega squirt, similar a esas escenas de películas. Fue como si hubieran abierto una llave a presión con una reserva de agua, parecía que estaba regando el Sahara. En ese momento, me di cuenta de que ya no tenía aire y tuve que hacer un gran esfuerzo para poder moverme un poco mientras ella se estaba corriendo. Intenté colocar mis dedos delante de mi boca para poder respirar un poco.

Apenas sobreviví a esa experiencia, y cuando ella se dio cuenta de lo que pasó, me miró y me dijo "¿estás rojo, qué te pasó, boludo?" No pude decir más que reír por lo sucedido.

Y como en otro orden de cosas pasó algo muy extraño que nunca pensé decir. La primera vez "no pude acabar", la segunda "se me bajó" y la tercera y más impactante, "me acabó de leche en la cara", uno podría decir, BRO es normal, pero lo extraño fue que fue una mujer. Déjenme explicarles esto, cuando uno está haciendo el "cowgirl" tiene algo muy hermoso al frente, 2 hermosas manzanitas, en este caso melones, muy tentadores de querer tocar, acariciar y apretar.... Bueno, esto llevó a que una mujer que NO estaba embarazada, NO había tenido hijos, y con las hormonas al máximo me arrojara un chorro de leche en toda la cara. Les juro con todo mi corazón que nunca quedé tan estupefacto, simplemente me quedé pensando "¿qué acaba de pasar?" y comencé a reír demasiado. Obviamente a ella no le gustó para nada, y menos porque yo no podía continuar, más aún con los chistes que le tiraba como "esas cosas se avisan", "ni que seamos novios para acabar en mi cara" o "¿así es como se siente?".... Después de eso, nunca volvimos a intentarlo siquiera, era incómodo para los dos.